

## Relaciones entre ciudadanía y agentes patrimoniales desde la perspectiva de la investigación académica: retos pendientes en la gestión del patrimonio cultural

Alicia Castillo Mena | Dpto. de Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3802](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3802)>

El grupo de Gestión de Patrimonio Cultural de la Universidad Complutense de Madrid empezó en 2011 una línea enfocada a las relaciones sociales y el patrimonio cultural con el objetivo de mejorar el tratamiento de éste. El tema estaba muy tratado desde la visión antropológica, la separación entre discurso oficial/institucional y el desapego existente entre comunidades y patrimonio cultural. Sin embargo, la crítica no estaba dando soluciones al problema, sólo mostrándolo desde al menos la década de los 70 del siglo XX a modo de denuncia. Podemos seguir debatiendo eternamente este hecho, pero preferimos llevar el tema a lo más pragmático.

En este sentido, nos parece que todo lo patrimonializado está vinculado a discursos de poder, al igual que todo lo que produce la ciencia y todo el sistema al que pertenecemos. Hay un patrimonio cultural que es producto (económico y social), que puede ser tratado simplemente para el disfrute/negocio de una élite y para la crítica teórica científica/negocio de otra élite o, mejor, como algo que se comparte con más gente, mayorías y minorías de todo tipo, élites de todo tipo y que nos ayuda a vivir, de forma más sostenible quizás... Entendemos el patrimonio cultural como algo multidimensionado (CASTILLO; QUEROL, 2014). Consideramos que quienes se ocupan de gestionarlo, cuantas más dimensiones aborden –políticas, administrativas, científico-técnicas y sociales– mejor podrán ejercer su profesión. Nuestro objetivo de investigación en este contexto, y por lo que entramos al debate, es la mejoría de la gestión en base a la articulación de estas relaciones sociales que ayuden a equilibrar las dimensiones tratadas. Es decir, que lo social tome tanto peso como lo científico y lo político. Pues es un hecho que está minusvalorado y maltratado frente a las otras miradas.

Tipificamos el estudio de dichas relaciones sociales en tres principales formas que, a su vez, son complementarias: percepción social, participación ciudadana y conflictos. Comenzamos a rodar y experimentar metodologías a través de distintos proyectos en los sentidos que incumben al ámbito académico al que pertenecemos: el investigador y el de formación de profesionales.

Varios son los puntos que consideramos de interés según nuestra experiencia en estos temas:

La participación está en la base de la formación del concepto actual de patrimonio cultural. La Revolución Francesa, como se sabe, es uno de los orígenes reconocidos para entender este concepto y, sin duda, fue más que participativa. Ahora bien, esto no significa que nos satisfaga el estado de lo que se considera patrimonio o si realmente hay una apropiación ciudadana de estos valores o bienes culturales.

Segunda vuelta, recordatorio para las consabidas escalas y grados de participación... Cuando se trata de impulsarla, como es nuestro caso, preferimos hablar de procesos participativos. Rara vez la gente va a cuestionar mecanismos de la administración para proteger bienes, a no ser que se hayan convertido en conflictivos. A esto último vuelvo después. Entonces, está clara nuestra constante manipulación de lo participado. De ahí la importancia de nuestra siguiente premisa.

Habrán entonces que conocer a las personas involucradas en la participación; los estudios de percepción social se vuelven así un básico. Y no sólo están en la fase previa o en sacar el perfil socio-psicológico o antropológico, sino que serán claves también durante y tras la propia

**...a debate Relaciones entre ciudadanía y agentes patrimoniales. Colaboración, conflicto y mediación**

| coordinan Cristina Sánchez-Carretero, Guadalupe Jiménez-Esquinas

participación. Construir mapas de agentes como una herramienta diaria para la gestión patrimonial se tiene que convertir en una práctica tan común como hacer un presupuesto (CASTILLO 2015).

Finalmente está lo conflictivo. El denominado por las coordinadoras del debate de bajo impacto; nosotras lo llamamos cotidiano y, por el contrario, lo vemos de alto impacto, aunque aparente lo contrario. De hecho, nos parece que es donde está el germen de las guerras y otros conflictos más que agresivos. Los conflictos cotidianos son muchísimos y todos llevan implicación de una amplia comunidad. Cualquiera que gestiona bienes a diario lo sabe bien: cuando no es la propiedad, es la urgencia de la obra; cuando no es la administración vecina o son de índole interpretativa. Y por supuesto, también están los vinculados a defender algún bien patrimonial o que debiera considerarse como tal, que es los que más comúnmente se relacionan con la participación.

Sea como fuere, compartimos la idea del conflicto como proceso “natural” y que es una oportunidad de crecimiento (ALZATE SÁEZ DE HEREDIA, 1998). Pensamos así mismo que en el contexto del patrimonio cultural funciona muy similar que en el resto de conflictos y las personas especialistas en resolución de conflictos nos recomendaron empezar a tipificarlos como tales para poder abordarlos. Así lo hacemos y recomendamos. Hay muchas teorías y metodologías para ello. Hay que adaptarlas al patrimonio cultural.

La participación, en un sentido amplio, no siempre es la mejor opción para resolver el conflicto patrimonial, como no es la mediación. Hay fórmulas alternativas. Sin embargo, son grandes las oportunidades y sí, necesitamos un perfil profesional, proveniente de la sociología o de la psicología social que se especialice en patrimonio cultural para fomentar estas relaciones sociales.

Nuestro grupo también está a tope en ello. De ahí que en el nuevo máster oficial que empieza nuestra Universidad, junto con la Universidad Politécnica de Madrid, en el curso académico 2017/2018 sea una de las ramas



Carpa en plaza principal de Maó (Illes Balears). Acción participativa vinculada al II Congreso Internacional de Buenas prácticas en Patrimonio Mundial: Personas y Comunidades. Menorca. Objetivo: captación de propuestas en relación con el referido congreso y la propia visión que se tenía de la candidatura de la Menorca Talayótica. Abril 2015 | foto Alicia Castillo



Barrio de Santo Ángel, en La Habana (Cuba), junio 2016. En colaboración con el Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la Habana. Objetivo: estudios de percepción social y regeneración urbana basándose en la movilización social previa a nuestra intervención. Contraste de la relación entre los valores culturales del proyecto ArteCorte con la visión patrimonial | foto Alicia Castillo

incluidas y hemos sido impulsoras para ponerlo en marcha (Máster Oficial El Patrimonio Cultural en el S. XXI: Gestión e Investigación).

Del tejido asociativo como fórmula para conocer la percepción social más generalizada del patrimonio cultural. Al menos, en nuestra experiencia en grupos de discusión con las asociaciones de varias ciudades españolas

de Córdoba, Toledo y Alcalá de Henares (2012), observamos que éstas tienen discursos muy sesgados y además, estandarizados que no siempre responden a los intereses sociales mayoritarios. De hecho, suelen ser elitistas y dichos discursos están enfocados a sus intereses o reproducen los llamados discursos oficiales o autorizados (SMITH, 2006; CASTILLO; YÁÑEZ; DOMÍNGUEZ; SALTO, 2015; CASTILLO; DOMÍNGUEZ; YÁÑEZ, 2016 en prensa). Lo decimos porque hay una cierta obsesión en este momento con los tejidos asociativos y su poder de cambio o de participación en la toma de decisiones y que sea representativa de la visión general/social de los bienes culturales.

Las asociaciones son fundamentales y son clave en la participación, pero no sabemos si en contextos investigadores se están extrapolando valoraciones sobre sus opiniones que se puedan generalizar a la mayoría de la sociedad. También hay asociaciones ciudadanas muy fuertes que eclipsan a otras más pequeñas o alejadas del “poder”.

Finalmente está el constante descubrimiento de la pólvora. Consideramos que las personas que trabajamos con bienes culturales hemos sido mediadoras sociales en múltiples ocasiones sin saberlo, sin denominarlo así, sin una metodología propia y organizada (en algunos contextos incluso si ha sido con ella, la devolución de piezas arqueológicas entre estados, por ejemplo). Esto es lo que ahora perseguimos y somos conscientes de que algunas personas ya lo hacen, pero como tantas veces pasa en la teoría patrimonial, la experiencia participativa, de facilitación o la inclusión en la toma de decisiones de terceros o de la base social ha comenzado antes en la práctica que en el desarrollo metodológico científico.

Nos preocupa, y mucho, que se hable de participación a la ligera. Porque sí, está de moda, no sólo para el patrimonio cultural. Nos preocupa entonces que se banalice el tema y que se hable de participación por hacer una actividad lúdica que antes llamábamos taller educativo en una plaza.

La participación lleva tiempo y constancia en las acciones; lleva compromisos a largo plazo para ser efectiva; y lleva a cambios profundos en las formas de proceder que no se hacen de la noche a la mañana. Conductas de todas las personas implicadas que no se modifican en una sesión. Requiere tiempo, repensar, procesos de coaprendizaje, etc. Aún estamos viendo los resultados para el patrimonio cultural y apenas hemos empezado a potenciarla y experimentarla desde metodologías orientadas a su gestión. Sigamos aprendiendo y disfrutando con ello, pero sin “quemar” el tema, por favor.

## BIBLIOGRAFÍA

- **ALZATE SÁEZ DE HEREDIA, R.** (1998) *Análisis y resolución de conflictos: una perspectiva psicológica*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial 1998 (Serie de educación y psicología. Psicología; 5)
- **CASTILLO, A.** (2015) Mapping stakeholders in archaeological heritage management. En DRIES, M. H. VON; LINDE, S. J. VAN DER; STRECKER, A. (ed.) *Fernweh, crossing borders and connecting people in archaeological heritage management*. Leiden: Sidestone Press, 2015
- **CASTILLO, A.; DOMÍNGUEZ, M.; YÁÑEZ, A.** (2016 en prensa) Citizen perceptions about world heritage and archaeology in three Spanish cities: first methodological case studies. *Complutum*, n.º 27
- **CASTILLO, A.; QUEROL, M. Á.** (2014) Archaeological Dimension of World Heritage: From Prevention to Social Implications. CASTILLO (ed.). *Archaeological Dimension of World Heritage: From Prevention to Social Implications*. New York: Springer-Verlag, 2014, pp. 1-11 (SpringerBriefs in Archaeological Heritage Management)
- **CASTILLO, A.; YÁÑEZ, A.; DOMÍNGUEZ, M.; SALTO, I.** (2015) Citizenship and heritage commitment: looking for participatory methodologies adapted to the urban cultural heritage context. En DI STEFANO, M. (ed.) *18 ICOMOS General Assembly: Symposium, Firenze, Italia 9-14 November 2014: heritage and landscape as human values Conference Proceedings*. Napoli: Giannini, 2014
- **SMITH, L.** (2006) *Uses of heritage*. London; New York: Routledge, Taylor & Francis Group, 2006